

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

Reconocimiento y valoración de estrategias contraargumentativas. Una aproximación empírica.

Raventos, Marta Elena.

Cita:

Raventos, Marta Elena (2015). *Reconocimiento y valoración de estrategias contraargumentativas. Una aproximación empírica. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/472>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/vw3>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

RECONOCIMIENTO Y VALORACIÓN DE ESTRATEGIAS CONTRAARGUMENTATIVAS. UNA APROXIMACIÓN EMPÍRICA

Raventos, Marta Elena

Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

En el trabajo son analizadas las respuestas de universitarios de primer año (N=30) a un cuestionario sobre un texto argumentativo de T.Kuhn. El autor critica la concepción comúnmente sostenida sobre los descubrimientos científicos; con ese fin, utiliza estrategias contraargumentativas para neutralizarlas y sostener ideas alternativas en su conclusión. Entre ellas, adopta una modalidad de “personalización”, mediante el uso del plural inclusivo: “...suponemos con facilidad que...”. El 73% de los estudiantes marca, entre opciones, que el autor no está de acuerdo con esa suposición, pero solo una parte lo justifica adecuadamente, apelando a índices textuales. El 50% falla en esclarecer por qué el autor usa ese plural, si se incluye o no en él, o en responder sobre la suposición implicada en el verbo. Esta última falla se repite al preguntárseles por su propia opinión sobre dicha suposición: el 80% opta por “no”, pero solo el 50% lo justifica adecuadamente. Las diferencias de porcentajes son atribuidas al fuerte arraigo de creencias del sentido común, que interfieren en la comprensión de la postura de Kuhn (claramente opuesta a esas opiniones), la cual resulta advertida y eludida -a la vez- por una gran parte del grupo.

Palabras clave

Argumentación, Descubrimientos científicos, Escritura, Comprensión de la lectura, Didáctica

ABSTRACT

ARGUMENTATION SCIENTIFIC-DISCOVERIES WRITING READING-COMPREHENSION DIDACTICS

In this paper there are analyzed the responses of first year university students (N=30) to a questionnaire on T.Kuhn's argumentative text. The author criticizes the conception commonly held on the scientific discoveries; with this end, he uses argumentative strategies against those ideas to neutralize them and to support alternative others in his conclusion. For example, he adopts a form of “personalization”, using the inclusive plural: “... we suppose with facility that ...”. 73% of students choose, between options, the answer “Kuhn disagree with that assumption”, but only part adequately justifies that choice, based on textual indexes. 50% fails to understand why the author uses that plural; they cannot distinguish whether Kuhn is included or not in it; or, they may not respond on the assumption implied in the verb. The differences in percentages are attributed to the strong roots of commonsense beliefs, that interfere with understanding the position of Kuhn (clearly opposed to these views); a great part of the students, at the same time, warned and eluded this position.

Key words

Argumentation, Scientific discoveries, Writing, Reading comprehension, Didactics

I. La contraargumentación

En diferentes oportunidades hemos podido comprobar que la comprensión de textos argumentativos presenta dificultades para los alumnos que ingresan en la universidad (1).

Con una de las últimas muestras investigadas, focalizamos el análisis en un texto de Thomas Kuhn sobre la naturaleza del descubrimiento científico (2) que, por sus diferentes componentes argumentativos resultó plantearles variados problemas de comprensión. Citaremos entre ellos: a) la temática epistemológica –con una posición alternativa a la concepción tradicional–; b) su polifonía textual, manifestada en el uso de diferentes tipos de comillas, con citas anidadas en otras citas; c) la referencia a términos polisémicos como descubrir, ver o tocar; d) la analogía en el establecimiento de sus premisas, p.ej., la analogía entre lo que él considera una simplificación ingenua del significado, por un lado en ver o tocar y por otro en descubrir; e) algunos de los recursos utilizados en la contraargumentación. Nos referiremos aquí a este último punto. El núcleo de una argumentación implica, idealmente, dos componentes. En primer lugar, el apoyo de la opinión sostenida, es decir sus fundamentos o premisas; S. Toulmin (2003) considera que las premisas actúan como garantía de la conclusión, y esta garantía será más eficaz si se agrega un respaldo a los datos ofrecidos (p.ej., fuentes de datos, ejemplificaciones con datos fácticos, etc.).

El segundo componente es la neutralización de las opiniones del oponente, es decir, la contraargumentación, que implica anticipar las objeciones de quienes sostienen puntos de vista distintos para refutarlas o negociar con ellas. Por ejemplo, Kuhn afirma en el texto referido: “aunque indudablemente cierta, la frase [...] induce a error debido a que...”. La comprensión de este pasaje del texto, encabezado por el nexos contraargumentativo “aunque” fue particularmente complicado para los estudiantes de la muestra (Raventos, 2014a).

La argumentación escrita, a diferencia de la oral –que es cara a cara–, obliga a su autor a descentrarse de sí mismo e imaginar a los posibles destinatarios, adecuando su discurso en función de ellos; por ejemplo, puede elegir estrategias de despersonalización (uso de verbos impersonales) o de personalización (uso de la primera persona del singular o del plural).

Esta última estrategia se aprecia en el texto de Kuhn cuando sostiene: “Por eso, suponemos con tanta facilidad que [...]”, o cuando afirma: “Podemos decir con seguridad que [...]”. Según García Negróni, se distinguen dos formas de este uso (retórico) de la primera persona del plural: uno “en el que el lector queda incorporado en el mismo grupo del autor, quien, por su parte, se posiciona como su guía en el texto”, y otro uso “con referencia genérica; en estos casos, el ‘nosotros’ refiere a un grupo amplio -la comunidad científica o la sociedad en general-, en el que el autor se incluye y respecto del cual asume el rol de representante” (García Negróni, 2008:13). Los ejemplos citados del texto de Kuhn se encuadran, respectivamente, en cada una de esas estrategias de personalización. Para

Dolz (1995), la valoración de los contraargumentos, con sus estrategias inherentes, es el aspecto que más dificulta la comprensión de los textos argumentativos cuando no son parte de la experiencia conocida del lector, las circunstancias de su origen o la polifonía que los constituye; plantea también la necesidad de saber escribir textos argumentativos para saber leer argumentaciones.

II. Comprender y escribir argumentaciones

Como apoyo para facilitar la superación de varias de las dificultades encontradas para la comprensión de las ideas de Kuhn sobre los descubrimientos científicos, decidimos abordar otra temática referida a una situación de descubrimiento, pero más cercana a la experiencia previa de los estudiantes, y que, además, incluyera la actividad de escribir ellos mismos una argumentación.

Los estudiantes debían decidir a quién se podía atribuir el descubrimiento de un cuento (que resultaba ser de Borges), basándose en los datos brindados. Se pedía una argumentación escrita justificando tanto el porqué de la atribución como el descarte de otras posibilidades. El análisis de las respuestas ha sido tratado en otro trabajo (3).

En la devolución de las argumentaciones escritas sobre el cuento perdido, se hicieron patentes algunos malentendidos persistentes relacionados con la comprensión del texto de Kuhn. Por estas razones, como paso siguiente, elaboramos un cuestionario que llevara a ahondar en el significado de términos claves para la comprensión del texto de este autor, tales como “discutible”, “asimilable”, “arbitrario”, “atribución”, así como reflexionar sobre los recursos argumentativos utilizados por él. Algunas de las respuestas a este cuestionario —las referidas exclusivamente al texto kuhniano— fueron analizadas en un trabajo anterior (Raventos, op.cit., 2014a).

Con el fin también de evidenciar la analogía temática entre el texto de Kuhn sobre descubrimientos científicos —ejemplificado con el descubrimiento del oxígeno— y el descubrimiento del supuesto cuento perdido de Borges, incluimos en dicho cuestionario preguntas sobre éste último. Analizaremos en este trabajo, en forma conjunta, las respuestas referidas a ambos textos.

III. Recolección de datos

Tanto el análisis del texto de Kuhn como del supuesto descubrimiento del cuento de Borges fue realizado por un total de 96 sujetos (edad promedio 19 años), constituido por tres grupos de alumnos, cada uno correspondiente a un grupo áulico.

Por razones operativas, el cuestionario posterior fue entregado a uno solo de los grupos. Los sujetos lo completaron en forma voluntaria, escrita, domiciliaria y con el plazo de una semana. De acuerdo con lo ya manifestado, consideraremos las preguntas que relacionan ambos textos, el de Kuhn y el del cuento (Notas 1 y 2). Se trata de cuatro preguntas sobre un total de ocho.

Preguntas consideradas: [negritas y subrayados figuraban en el texto entregado]

•5-a)¿Cuál sería el momento del “algo existe” en el proceso de descubrimiento del oxígeno?

b)¿Cuál sería el momento del reconocimiento de “qué es” ese algo?

•6-En el texto sobre el supuesto descubrimiento de un cuento perdido de Borges, a) ¿cuál sería el momento del “algo existe”?

b) ¿Cuál sería el momento del reconocimiento de “qué es” ese algo?

•7-“Por eso suponemos con tanta facilidad que el descubrir, como el ver o el tocar, debe ser atribuible de manera inequívoca a un individuo y a un momento dado en el tiempo”, dice Kuhn en el texto citado. ¿Está él de acuerdo con esa fácil suposición? Elija una opción de las siguientes y complete por qué la elige: a-Sí, yo creo

que él está de acuerdo con esa suposición porque... b-No, yo creo que él no está de acuerdo con esa suposición porque... c-Según el texto no se puede saber si él está o no de acuerdo con esa suposición porque...

•8-En el caso de la situación ficticia planteada que usted analizó, sobre el descubrimiento de un cuento perdido de Borges, ¿usted estaría de acuerdo con esa fácil suposición? a-Sí, yo estaría de acuerdo con esa suposición porque... b-No, yo no estaría de acuerdo con esa suposición porque...

IV. Análisis de los resultados (N = 30)

IV. 1. Las preguntas 5 y 6: Los dos momentos

El hecho de preguntar explícitamente sobre los dos momentos (el del “algo existe” y el del “qué es”), en ambos textos, obliga a tomar en consideración los hechos fácticos que sustentan la idea del autor acerca del descubrimiento científico como suceso “no puntual”. Su tratamiento del caso del oxígeno fundamenta lo que afirma en la conclusión (última parte del fragmento): «[...] el descubrimiento de un tipo nuevo de fenómeno es necesariamente un suceso complejo, que involucra el reconocimiento tanto de que algo existe, como de qué es [ese algo]».

El reconocimiento de estos dos momentos avala, a su vez, la idea de proceso, en el cual puede intervenir más de un actor. En el caso del cuento perdido, obliga a considerar el proceso que va desde el encuentro de un papel amarillento hasta establecer, verosímelmente, que se trata de un cuento perteneciente a Borges. ¿Distinguieron los sujetos, en ambos casos, los datos fácticos que sustentan la idea de “suceso complejo”?

IV.1.1. En la Preg.5, la respuesta al subítem “a” es: en 1774 o antes, cuando Priestley aisla un gas desconocido, y al “b” es: entre 1774 y 1777, cuando Lavoisier lo identifica como un componente de la atmósfera al que denomina “oxígeno”.

El 70% (21 sujs.) se refiere a los dos momentos mencionando el año y/o el nombre correspondiente a cada uno. En cambio, un 30% de los sujetos responde cada subítem de manera genérica y ambigua, sin especificar lo que el autor refiere puntualmente, de modo tal que no queda claro si los sujetos comprenden o no los hechos fácticos que avalan su conclusión. Ejemplos [Aclaración: para todos los ejemplos que siguen en este trabajo: la reproducción es literal con puntuación original; los errores de ortografía están señalados con asterisco y las aclaraciones, entre corchetes]: -Ej.1: a) el momento del “algo existe” sería la primer[a] instancia del descubrimiento, o sea, cuando se tiene noción por primer[a] vez de que un algo está presente entre nosotros; b) sería cuando ese algo ya está estudiado y hubo un acuerdo en que es para luego [sic] exponerlo ante la sociedad. (Suj.2). -Ej.2: a) el momento sería reconocer si ese “algo” existe, saber si ese fenómeno existe; b) el momento de reconocer “qué es” es saber lo que es ese nuevo fenómeno, cómo se hizo, con qué se hizo, etc. (Suj.8). IV.1.2. En la Preg.6, referida al cuento, ningún sujeto atribuye los dos momentos al mismo personaje o situación. Salvo en un pequeño subgrupo de sujetos que hacen una mención genérica, los dos momentos son identificados por la mayoría (87%) con mención de personajes y situaciones a ellos relacionadas, siempre con diferentes actores para cada momento. He aquí las menciones y porcentajes correspondientes: -a) empleado / b) estudiante: 33% (10 sujs.) -a) empleado / b) dupla estudiante-profesor: 27% (8 sujs.) -a) empleado / b) profesor: 20% (6 sujs.) -a) estudiante / b) profesor: 7% (2 sujs.) -mención genérica en “a” y “b”: 13% (4 sujs.) (ver Ej.5) -Ej.3: El momento del “algo existe” es cuando el empleado encuentra la hoja amarillenta y lo anexa como un cuento de autor desconocido. El reconocimiento de “qué

es” es el momento en un donde un *jóven encuentra esa hoja y deduce que el autor de ese cuento podría tratarse de Borges; se lo muestra a un profesor de Literatura para verificar, y efectivamente lo era (Suj.16). -Ej.4: El momento del “algo existe” es desde que se descubre el texto. (A mi parecer siempre existió) [sic].

El reconocimiento de “qué es” se da a partir de las investigaciones e hipótesis que se *hisieron sobre el texto. En el momento que se descubre que es un cuento perdido de Borges, a partir de entonces, se lo puede calificar como lo “que es” [sic sin tilde] (Suj.29) V.3. Las preguntas 7 y 8: ¿Qué quiere decir el autor cuando dice “suponemos”? Kuhn afirma: “Por eso, suponemos con tanta facilidad que el descubrir [...] debe ser atribuible de manera inequívoca a un individuo y a un momento dado en el tiempo”. La pregunta (“¿está él de acuerdo con esa fácil suposición?”) obliga a considerar varias cuestiones. En primer lugar, identificar que el objeto de la opinión es la fácil suposición derivada del “suponemos”; hay, por ende, un paso tácito que debe realizar el lector para responder a la pregunta, esto es: inferir cuál es la suposición que se deriva del “suponemos con tanta facilidad”. En segundo lugar, implica interrogarse sobre qué abarca la primera persona del plural utilizada por el autor: ¿se incluye él en ese plural para coincidir con lo supuesto o lo hace para criticarlo y, por ende, después de incluirse, se excluye del suponemos? Como fuera indicado en la Sección I de este trabajo, la interpretación más atingente sería que el autor se incluye para guiar al lector en su contraargumentación, guiarlo para que el lector reconozca como errónea esa suposición con la cual él no está de acuerdo. ¿Qué marcas textuales pueden dar indicios de la opinión del autor?

Básicamente, el uso de la conjunción adversativa “pero”, al comienzo de la oración siguiente (y reiterada más adelante); la calificación de “imposible” para las dos atribuciones relacionadas con un descubrimiento (atribuirse “a un individuo y a un momento dado”), una “siempre imposible” y la otra imposible “con frecuencia”; el calificativo de “arbitrario” para cualquier intento de efectuar dichas atribuciones; la oposición “acto único y simple” (que introduce al principio) versus “suceso complejo” (que sostiene al final), utilizada para caracterizar “el descubrir” algo nuevo, etc. ¿Cómo lo interpretaron los estudiantes?

V.3.1. En la Preg.7, veintidós sujetos consideran que Kuhn “no está de acuerdo con esa suposición” (correcto). De ellos, solo 15 –50%– lo justifican adecuadamente, tomando en cuenta algunos de los índices textuales que señalan la opinión del autor: -Ej.5: No, yo creo que él no está de acuerdo con esta suposición porque como es arbitraria puede ser muchas afirmaciones y además para él el descubrir es un suceso complejo que implica el conocimiento de que algo existe como de qué es, ese algo (Suj.3) -Ej.6: No, porque dice que es siempre imposible atribuir un momento dado en el tiempo a un descubrimiento y es con frecuencia imposible *atribuirse a un individuo, ya que es un proceso complejo que requiere mucha investigación (Suj.11, Mariana). ?

El 50% restante se reparte entre “sí, Kuhn está de acuerdo” y “no se puede saber si lo está” (opciones incorrectas), además de los que, a pesar de optar por “él no está de acuerdo” (opción correcta), lo hacen con fundamentos erróneos. La mayoría de ellos resultan estar basados en la no comprensión del uso retórico y contraargumentativo que hace el autor de la forma verbal “suponemos”. -Ej.7: Sí, yo creo que él está de acuerdo con esa suposición porque la palabra suponemos (que se encuentra al comienzo de la oración) nos da a entender que Kuhn comprende *porqué le atribuimos diferentes significados al concepto de descubrimiento (Suj.4, Sofía). Para Sofía, el “suponemos” implica que el autor nos comprende a “nosotros”, los lectores; tal vez, por creer: “yo sí estoy de acuerdo

con esa suposición”. -Ej.8: Según el texto no se puede saber si él está de acuerdo con esa suposición porque, comienza la cita textual diciendo “suponemos”, eso indica que no está totalmente seguro, sino supone. También “debe ser”, esto indica algo parecido, duda sobre el descubrir (Suj.8).

La contraargumentación es tomada como “vacilación” lo cual le permite al sujeto calificar al autor como “dudoso sobre su opinión”. -Ej.9: Sí, yo creo que él está de acuerdo con esa suposición porque después lo explica más detalladamente y podemos darnos cuenta que es una suposición que él apoya, y luego la afirma con la frase del final (Suj.18). ¿Cuál es la suposición? -Ej.10: Según el texto no se puede saber si él está o no de acuerdo con esa suposición porque, si bien afirma que “descubrir es un acto único y simple”, [sic subrayado] también lo está discutiendo, digamos que no es tan único y simple como lo plantea. Luego refiere que “la última atribución es siempre imposible, y la primera lo es con frecuencia”, se estaría autocontradiendo (Suj.21). Toma la contraargumentación del autor como contradicción con sus anteriores afirmaciones. -Ej.11: No, yo creo que él no está de acuerdo con esa suposición porque en el texto se expresa que “suponemos”, es decir que él dice lo que nosotros *fácilmente expresamos o hacemos, pero nunca habla de su opinión personal (Suj.29). El plural incluye solo a los lectores. Queda la duda acerca de cuál es la suposición considerada.

V.3.2. ¿Cuál es la “suposición” sobre la que se pide una respuesta? De acuerdo con el texto, la suposición que cabe inferir es: “el descubrir [...] debe ser atribuible de manera inequívoca a un individuo y a un momento dado en el tiempo”, con pocas posibilidades de variación en esa inferencia. En la Preg.7, seis sujetos (el 20%) tuvieron problemas para identificar esta suposición. Fueron muchos más en la Preg.8.

V.3.3—En la Preg.8 se pide la opinión personal de los sujetos sobre la mencionada suposición en relación con el problema de la atribución del cuento perdido. Veinticuatro sujetos eligen la opción “yo no estaría de acuerdo con esa suposición” (esperada, dada la analogía implícita en ambas situaciones). Solo catorce de ellos (el 47%) lo fundamentan con razones pertinentes: -Ej.12: No [...] porque en el caso del cuento perdido, como en muchos otros, el descubrimiento se produce como un proceso ya que comienza con el hallazgo del papel amarillento y finaliza en la posterior comprobación a través de evidencias de que efectivamente se trataba del cuento de Borges (Suj. 19). -Ej.13: No, yo no estaría de acuerdo con esa suposición, porque estoy de acuerdo con Kuhn con que es discutible la idea de descubrir o ver. El cuento de Borges pudo ser descubierto por el vigilante [empleado] o por el profesor. Pero hay un *proceso, hay un momento en que “existe algo” (o sea cuando el vigilante encuentra el cuento) y un momento en que “es eso ese algo” (cuando el profesor logra confirmar que ese pergamino es un cuento de Borges (Suj. 24). ?Los sujetos restantes son 16: diez que eligen “no estoy de acuerdo con esa suposición” y 6 que eligen “sí lo estoy”. Una sola estudiante, que afirma estar de acuerdo, da una justificación aceptable (Ej.18); los restantes 15 sujetos (el 50%) dan una fundamentación basada en razones no pertinentes o, casi todos ellos, basados en una suposición equivocada. Las suposiciones sobre las que se basan constituyen un variado “espectro de suposiciones” que no responden al texto, las cuales solamente pueden ser inferidas de sus respuestas con un grado mayor o menor de incertidumbre: -Ej.14: Sí, yo estaría de acuerdo con esa suposición porque se muestran pruebas o razonamientos lógicos de parte de más de una persona que ha llegado a esa conclusión, y ninguna persona demuestra lo contrario (Suj.1. ¿Suposición: “El texto es de Borges”?) -Ej.15: Sí, yo estaría de acuerdo con esa suposición porque al prin-

cipio me costó diferenciar quién había descubierto el texto; fue un poco capcioso pero luego pude diferenciar que ese texto, ese “algo existía”, y que ese algo “era” (Suj.18. ¿Suposición: es la última frase del fragmento de Kuhn?) -Ej.16: No, yo no estaría de acuerdo con esta suposición porque para *mi el acto de descubrir algo debe *atribuirse a un razonamiento previo, a ver algo con “otros ojos”, con la mente (Suj.4, Sofía. Suposición: “El descubrimiento es algo simple, como ver o tocar”? Ver Ej.7. Si tal fuera la suposición, no estaría de acuerdo por ser “algo complejo”) -Ej.17: No, yo no estaría de acuerdo con esta suposición porque no hay pruebas ni evidencias que lo demuestren (Suj.15, Florencia ¿Suposición: “.....”? En la Preg.7, Florencia responde: “Sí, yo creo que [Kuhn] está de acuerdo con esa suposición porque no existe una fecha exacta del descubrimiento y porque cada persona tiene su manera de ver, percibir y comprender las cosas”. En este caso la suposición considerada parece ser la contraria de la que aparece en el texto; sería: “El descubrimiento no debe ser atribuible [...] a un momento dado en el tiempo”. El comprenderlo con un “no” añadido tornaría (a la suposición) compatible con el acuerdo de Kuhn, acuerdo que efectivamente indica la estudiante. Pero, es difícil creer, dado lo que Florencia responde en la Preg.8, que esté considerando ahora la misma suposición. No queda claro cuál es, pero sí que se trata de una suposición diferente a la que consideró en la Preg.7. -Ej.18: Sí, yo estaría de acuerdo con esa fácil suposición, ya que este caso, *si [por “sí”] es posible atribuirle el reconocimiento del descubrimiento al joven estudiante, el cual fue el que lo encontró (al papel) y quiso investigar su origen (Suj. 11, Mariana. Ver Ej.6).

VI. Reflexiones finales

1—Las respuestas de los estudiantes a las preguntas 5 y 6 muestran que efectivamente reconocen los dos momentos (el de aquí “algo existe” y el de “qué es” esto que existe aquí) siete de cada diez, en el descubrimiento del oxígeno, y casi nueve de cada diez en el descubrimiento del cuento de Borges. En un caso como en el otro, los dos momentos son atribuidos a distintos protagonistas por todos (IV.1.1 y IV.1.2). Al considerar por primera vez a quién se debía atribuir el descubrimiento del cuento perdido, casi ocho de cada diez estudiantes lo habían atribuido exclusivamente a uno de los personajes (ver Nota 3), coincidiendo con las concepciones del sentido común, que tienden a asociar el descubrimiento con el “genio solitario” que tiene un “chispazo” esclarecedor.

En cambio, en el cuestionario se manifestó un contraste con esos datos, evidenciado en la devolución de los trabajos bajo el aspecto de una mayor comprensión de la complejidad del proceso considerado, especialmente entre los sujetos que argumentaron mejor al analizar el texto (Ejs.12 y 13).

2—En cuanto a las respuestas sobre si Kuhn está de acuerdo con la suposición implicada en “suponemos” (ver V.3., preguntas 7 y 8), el 73% de los estudiantes optan por afirmar (correctamente) que “no”. Pero solo el 50% lo fundamenta adecuadamente, en base a índices textuales que reflejan la postura del autor. Por ende, la mitad falla en justificar si el autor está de acuerdo o no. ¿A qué podría deberse esto? Se observa claramente, en muchos estudiantes, la dificultad de comprender el valor contraargumentativo del plural inclusivo “suponemos”.

Las respuestas muestran varias interpretaciones diferentes basadas en ese plural: que Kuhn sí está de acuerdo con esa suposición (Ejs.7 y 9), que él duda o vacila en su opinión sobre el descubrir (Ej.8), que es autocontradictorio (Ej.10) o que no habla de su opinión personal, sino la de los lectores (Ej.11). En menor medida, se observa una dificultad para identificar la suposición a la que se refiere el

autor (Ejs.9 y 11).

3—Esta dificultad aparece mucho más cuando se les pregunta: “¿usted está de acuerdo con esa suposición?”. Si bien ocho de cada diez dicen que “no”, solo cinco de cada diez lo justifican adecuadamente. Nuevamente la mitad del grupo falla (no necesariamente los mismos sujetos en las dos preguntas); no pueden justificar adecuadamente su propia postura (tanto algunos de los que dicen que “no”, como todos los que dicen que “sí”), pues casi todos ellos se basan en suposiciones equivocadas (Ejs.14 a 17).

Algunos de ellos parecen incluso responder sobre otro aspecto textual, cambiando el tema (Ejs.14 y 15). 4—La base sobre la que se sustentan las dificultades detalladas parece ser una suerte de “conflicto cognitivo”, de carácter epistemológico: el autor critica una suposición del sentido común (el descubrimiento se debe atribuir a un individuo y a un momento específicos) que él considera errónea, pero con la que muchos estudiantes (¿la mitad o más?) coincidiría (como en efecto lo hicieron al atribuir el descubrimiento del cuento). Esto confunde la lectura (Ej.17), dificulta seguir al autor en sus giros argumentativos (¿por qué dice “suponemos”?) y tal vez, permite continuar con la propia idea sin que sea alterada (Ej.16).

Entre, por un lado, los índices que se perciben en el texto sobre la postura de Kuhn y por el otro, las propias concepciones arraigadas (sí “se debe atribuir a un individuo y a un momento específicos” cualquier descubrimiento), existe una tensión que se manifiesta en la diferencia de porcentajes entre los que marcan que él no coincide con la suposición y aquellos —menos— que luego lo pueden justificar bien (V.3.1).

En ese contexto se entiende mejor la afirmación de Sofía: “La palabra “suponemos” [...] nos da a entender que Kuhn comprende por qué le atribuímos diferentes significados al concepto de descubrimiento” (Ej.7), o la diferencia entre las respuestas sobre la opinión de Kuhn y sobre la opinión propia que brinda Mariana (Ejs.6 y 18). La comprensión de las estrategias contraargumentativas escritas, con su complejidad inherente, se ve aun más entorpecida en situaciones donde se plantea una incompatibilidad entre las propias creencias y las ideas sostenidas por quienes argumentan a favor de ideas alternativas.

NOTAS

(1) Raventos 2011, 2012a, 2012b y 2013

(2) Texto sobre el pensamiento de Kuhn, con dos citas textuales del autor: En su libro *La estructura de las revoluciones científicas*, Thomas Kuhn se refiere a la forma en que suelen ocurrir los denominados «descubrimientos científicos». Para ello, ejemplifica con el caso del oxígeno.

Relata que en 1774, J. Priestley, en una serie de experimentos, recogió un gas liberado por óxido rojo de mercurio y lo identificó como óxido nitroso. Luego –agrega Kuhn– «en 1775, J. Lavoisier señaló que el gas obtenido mediante el calentamiento del óxido rojo de mercurio era “el aire mismo entero, sin alteración [excepto que] sale más puro, más respirable”.

Hacia 1777, probablemente con la ayuda de Priestley, Lavoisier llegó a la conclusión de que el gas constituía una especie bien definida, que era uno de los dos constituyentes de la atmósfera, conclusión que Priestley no aceptó nunca». (Kuhn, op.cit., p. 95; corchetes del autor). Lavoisier se estaba refiriendo al gas que conocemos hoy, precisamente, como oxígeno. A continuación, Kuhn analiza estos hechos de la siguiente manera: «Aunque sea indudablemente correcta, la frase: “El oxígeno fue descubierto” induce a error, debido a que sugiere que el descubrir algo es un acto único y simple, asimilable a nuestro concepto habitual de la visión (y tan discutible como él). Por eso suponemos con tanta facilidad que el descubrir, como el ver o el tocar, debe ser atribuible de manera inequívoca a un individuo y a un momento dado en el tiempo. Pero la última atribución es siempre imposible, y la primera lo es con frecuencia [...]. Podemos decir con seguridad que el oxígeno no fue descubierto antes de 1774 y podríamos decir también, probablemente, que fue descubierto aproximadamente en 1777 o un poco después. Pero dentro de esos límites, o de otros similares, cualquier intento de ponerle fecha debe ser, de manera inevitable, arbitrario, ya que el descubrimiento de un tipo nuevo de fenómeno es necesariamente un suceso complejo, que involucra el reconocimiento tanto de que algo existe, como de qué es [ese algo]». (Kuhn, 1982; p.97; corchetes agregados por mí).

(2) Trabajo propuesto a los estudiantes [elaborado por la autora de este trabajo]: Suponga que Ud. se entera de los siguientes hechos. Un empleado de limpieza de una biblioteca de un pueblo de la provincia de Buenos Aires, al mover unos paquetes en el sótano de la misma, ve detrás de los bultos una hoja de papel amarillento, con escrituras borrosas en ella. La recoge, le parece algo importante e informa de su hallazgo al jefe de la biblioteca. Éste, después de analizarlo, lo archiva en una sección denominada «Manuscritos de autor desconocido», agregando una nota en la que dice que no descartaría que su autor fuera algún escritor de principios del siglo XX. Unos meses después, un joven estudiante universitario, que trabaja en la biblioteca como ayudante del bibliotecario, encuentra el papel, lo lee y cree reconocer el estilo de Jorge Luis Borges en él. Fotocopia el texto, se lo muestra a un profesor de Literatura, amigo suyo, para ver si coincide con su hipótesis. Basándose en evidencias históricas, caligráficas y estilísticas, finalmente este profesor demuestra que se trata de un cuento de Borges, desconocido hasta entonces. ¿A quién atribuiría usted el descubrimiento del cuento perdido? ¿Por qué? ¿A quién descartaría? ¿Por qué?

(3) Ver Raventos, M.: “¿Quién descubrió el cuento perdido de Borges? Argumentar para comprender”, en esta misma publicación. El 77% de los estudiantes atribuyó el descubrimiento a un individuo a diferencia de lo sostenido por Kuhn. Las tareas se desarrollaron como parte del contenido académico de la asignatura *Introducción al Pensamiento Científico* (CBC-UBA). Este trabajo se inscribe en el proyecto UBACyT 01/Q411, dirigido por Mabel Giammatteo.

BIBLIOGRAFÍA

- Dolz, J. (1995): “Escribir textos argumentativos para mejorar su comprensión”, en *Comunicación, Cultura y Lenguaje*, 25, 65-77.
- García Negroni, M. (2008): “Subjetividad y discurso científico-académico. Acerca de algunas manifestaciones de la subjetividad en el artículo de investigación en español”, en *Revista Signos*, 41(66), pp 5-31.
- Raventos, M. (2011): “Saber hacer, comprender lo que se hace. Acerca de la producción de un texto argumentativo en estudiantes universitarios”. En *Memorias del Tercer Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*. Facultad de Psicología, UBA, Sección 03, pp. 427-432.
- Raventos, M. (2012): “Desempeño argumentativo de estudiantes que inician la universidad”. En *Memorias del IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*. Facultad de Psicología, UBA, Tomo 1, pp. 344-348.
- Raventos, M. (2012b): “Algunas consideraciones acerca de la puntuación de textos argumentativos de estudiantes universitarios”. En *Memorias del IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*. Facultad de Psicología, UBA, Tomo 1, pp. 349-353.
- Raventos, M. (2013): “Comillas y marcas gráficas en la detección de las diferentes voces de un texto argumentativo”. En *Memorias del V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*. Facultad de Psicología, UBA, T. 1, pp. 267-271.
- Raventos, M. (2014a): “Dificultades para la comprensión de textos con conceptos polisémicos”. En *Memorias del VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*. Facultad de Psicología, UBA, Tomo 1, pp. 217-220.
- Toulmin (2003) –Toulmin, S. (2003): *Los usos de la argumentación*, Madrid, Península.